





Pero viendo que no lo pueden conseguir, cambian de táctica y aconsejan al pueblo que no concurra á la ceremonia.

En los periódicos progresistas se comprende esta conducta que al fin es consecuente, porque son y siempre han sido revolucionaria.

Pero, ¿qué diremos de los órganos de la Unión liberal, que al fin y al cabo cuando estamanda quieren pasar por defensores del orden?

Véase el párrafo que hoy publica *El Diario Español*:

«Aconsejamos encarecidamente á los pacíficos y honrados habitantes de Madrid que se abstengan de concurrir á la solemnidad cívico-religiosa de hoy. Pudiera suceder que agentes de la reacción provocasen una alteración del orden, contra la que protestan todos los partidos liberales, y que sólo pudiera convenir al ministerio. Por otra parte, el Gobierno ha mandado que asistan los empleados de todas las oficinas; la fiesta de hoy, presidida además por un ayuntamiento nombrado de Real orden, no es popular, es pura y simplemente oficial. Dejemos al ministerio sólo con sus agentes y subalternos; que no se asocie el pueblo de Madrid á una solemnidad que está privada de su verdadero carácter, y sobre todo, evítese hasta el menor pretexto á medidas que tanto complacen y que tanto desea el Gobierno.»

Poco más ó menos se expresan en los propios términos los demás vicalvaristas.

Para proceder de esta manera se necesita haber perdido el juicio, desvanecido por las pasiones de bandería. ¿La Unión liberal haciendo causa común en cuestiones tan peligrosas, tan contrarias al orden público y á los sentimientos patrióticos, con los enemigos de la dinastía ¡qué horrible ingratitude!

Esta es una segunda campaña de Manzanares, menos la sedición militar y los trabucos del motín: una vicalvarada en el deseo. Esto es el colmo de la desesperación por ver desvanecidas las esperanzas de volver al mando, á la jaula de la familia feliz.

Si algo se necesitaba para acabar de conocer á estas gentes, ellas mismas arrojan la máscara y se presentan tal cual son. Fueron desleales, fueron traidores, y ahora aparecen ingratos contra quien les perdonó su deslealtad y su traición.

Apartemos la vista de espectáculo tan repugnante. Vámonos al Campo de la Lealtad, seguros de no encontrar allí á los revolucionarios vicalvaristas.

La consigna de los diarios dependientes del metin, no ha llegado al pueblo de Madrid, que concurre al Campo de la Lealtad, como todos los años.

S. M. ha desistido de salir de jornada á Aranjuez.

La marcha estaba dispuesta hace días para mañana; pero habiéndose sabido que en aquel Real Sitio se presentan con harta frecuencia en estos días, casos de tos convulsiva, la Reina no ha querido exponer á sus augustos hijos al riesgo de ser invadidos.

Los equipos que estaban dispuestos, se han vuelto á deshacer.

«El comercio y la industria se encuentran materialmente en la agonia. Todas las transacciones están paralizadas, y si el estado político y no económico, que mantiene este estado alfectivo continúa, vamos á llegar á un verdadero desquiciamiento.

Este es el verdadero desorden que no puede continuar sin que la sociedad se disuelva.»

Esto dice un periódico progresista, y en verdad que tiene razón.

Lo que no añade, sin duda por un exceso de modestia, es que varios de sus amigos y de sus nuevos afines, han salido fuera de Madrid, en distintas direcciones, llevados en alas del mejor deseo, á ver si cuajan ciertas combinaciones que de una vez fijen la situación, siquiera sea al uso de la famosa época del Sr. Huelves.

Como nosotros no estamos obligados á tener la modestia del diario aludido, tampoco tenemos reparo en decir que los trabajos van bien; que personas inteligentes que los siguen de cerca los califican muy ventajosamente, y que es muy probable que el resultado sea de tal especie que á los primeros á quienes sorprenda sea á los mismos desinteresados agentes de la felicidad pública.

Por hoy, nos limitamos á consignar estas importantes y satisfactorias nuevas.

Dice *La Epoca*:

«Indica un periódico que han salido para provincias algunos hombres políticos bastante conocidos.

Como no dicen de qué color sean ni el objeto que los lleva, no podemos apreciar la importancia de esta noticia. Lo que nos parece probable es que esos hombres políticos, quienes quiera que sean, no llevarán consejos de moderación y templanza, no tendrán en cuenta la paralización espantosa que están sufriendo todos los negocios, no irán á fortalecer los sentimientos de orden, no serán, en fin, mensajeros de paz, sino que desgraciadamente—y ojalá que nos equivoquemos—querán transmitir á las provincias la inquietud, la confusión, el espíritu rebelde y soberbio que aquí impera para hacer imposible toda situación estable.»

En otra parte de su número, dice el mismo diario lo siguiente:

«Todos los órganos de la prensa, todas las expresiones del sentimiento común y todos los pensamientos se hallan conformes en que existe un gran trabajo de zapa bajo los cimientos de la sociedad española, en que la revolución mina con desusado esfuerzo nuestras instituciones y en que está preparándose una explosión.»

Amiga *Epoca*: qué bien podríamos comentar estos dos párrafos, con sólo copiar aquí al-

gunos de los que vos escribais cuando nuestros amigos en el Congreso, y con más previsión que vos y los vuestros daban la voz de ¡alerta! para prevenir estos sucesos que sólo gentes miopes ó conciencias interesadas han podido no ver hasta tenerlos encima.

Pero queremos ser generosos: no queremos copiarlos, y por el contrario decimos que teneis razón en el hecho, por más que no la tengais en la queja.

Lo que pasa os lo habeis buscado, ¡buen liberal!

Ha oído *La Epoca* que el Sr. Benavides, ministro de Estado, ha escrito á sus compañeros que llegará á Madrid inmediatamente, aun sin haber acudido al cuidado de su salud, para compartir con ellos las dificultades de la situación presente.

El mismo periódico, juzgando la situación actual en que se encuentra colocado el Gobierno, le dice:

«Dejar el poder en estas circunstancias críticas como aconsejan las oposiciones, teniendo á su favor el ministerio las mayorías parlamentarias, no creemos que fuese un acto exento de responsabilidad.»

Esto, dicho por *La Epoca*, tiene una significación que nos decide á trasladarlo á nuestras columnas.

*La Razon Española* dice haber oído que el Gobierno piensa en la supresión de algunos periódicos radicales.

¿Nada más que de algunos? Pues para eso más vale que no se meta en el paso.

Porque el catedrático de historia en la Universidad de Oviedo, Sr. Campillo y Rodríguez, cumpliendo con un deber que le imponía el llamamiento de su jefe ha venido á sustituir en esta al Sr. Castelar, dice hoy un periódico que esta conducta sólo es concebible en un atrevido neo-católico.

Hasta la noción del verdadero valor se va perdiendo en esta tierra de hidalgos. Porque un joven y dignísimo profesor no se deja arrastrar por la corriente revolucionaria y no imita el ejemplo de unos cuantos auxiliares que con espontaneidad ó sin ella han renunciado sus cinco mil reales por no sustituir á otro catedrático suspenso por el Gobierno, se le moteja y se le señala al odio revolucionario.

Felicitemos al Sr. Campillo, aunque no tenemos el gusto de conocerle, por los ataques de que es objeto.

#### CONFESIONES LIBERALES.

Si nuestros lectores no supieran á qué se reduce eso que llaman *verdad de las elecciones*, y hasta qué punto las *costumbres públicas* van dando por resultado la *pureza* del sistema parlamentario, podría servirles de gran lección el siguiente párrafo que copiamos de *El Independiente*, diario ministerial, que dice así:

«Ciento cuatro diputados votaron anteayer contra el Gobierno; entre estos, puede decirse que deben su cualidad de diputados al apoyo que en las elecciones les dió el Gobierno, los señores Hernandez de la Rúa, Espinosa, Torre Rauri, Alonso Martínez, Segovia (don Antonio) conde de Torrejon, Lopez Ballesteros (don Romualdo), Illas y Vidal, Casanueva, Fábila, Alzugaray, conde de Llobregat, Toran, Roselló, Valera, Torrero, Retortillo, Coghén, Santa Cruz y Múgica, Paz, Gay, Rios y Rosas, Vely, Soler y Espalter, Perez Zamora, Albareda, Parra, Fuente Alcaraz.

Entre estos, hay algunos que deben su elección al Gobierno de un modo tan absoluto, que ni conocen los distritos que representan ni son conocidos en ellos.»

Como ayer se trataba de un asunto de verdadero interés para el país, de un objeto de los que llamaban preferentemente la atención de las antiguas Cortes españolas, y de los presupuestos, en fin, no hay para qué decir que los escaños del Congreso estuvieron casi desiertos. Y no sólo se trataba de los presupuestos en general, sino del presupuesto del ramo de guerra, de la parte relativa á la fuerza permanente, que tan particularmente debía llamar la atención de los políticos en las críticas circunstancias porque atraviesa Europa, cuyas dificultades pueden hacerse aún más sensibles con los últimos sucesos de América. Nada de esto bastó para excitar el interés de nuestros padres de la patria, abatido sin duda con las luchas interesantísimas de las últimas sesiones. Sin embargo, no se portaron igualmente todos los señores diputados, y en verdad que alguno hubo que dijo cosas bien dignas por cierto de la mayor atención.

Hablamos del Sr. Clarós, que contestando al Sr. Salaverria, pronunció un discurso del cual tomamos varios párrafos de suma importancia, sobre todo en labios de un miembro de la co-sion. Hablaba de la imposibilidad de reducir el ejército, y después de referirse á las contingencias á que puede dar lugar la paz de los Estados-Unidos, decía:

«Hay más, la guerra de Italia concluyó por la anexión de Saboya y Niza. Se saben también las pretensiones de Francia: al paso que se habla allí de la Galicia cisalpina, no se ha oído hablar de la Navarra cispirenética? Esos temores, señores, nos obligan á procurar estar preparados para todas las complicaciones que puedan sobrevenir.

Yo creo que todo debe ponerse al honor, á la gloria, á la independencia del país.

Se habla también de la cuestión ibérica: no sé lo que habrá decretado la Provincia sobre la resolución que ha de tener; pero ante esta cuestión grave, yo no quiero dejar desarmado al Gobierno, porque podría ser que alguna día tuvieran que seguir nuestros soldados las corrientes del Guadiana, del Duero ó del Tago.»

En atención á los días santos que están transcurriendo actualmente, creemos oportuno, y que nuestros lectores se alegrarán de que así lo hagamos, insertar, tomándolo del *Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Toledo*, el siguiente artículo, en que se explica lo que es:

#### EL JUBILEO.

Jubileo es una indulgencia plenaria, pero más solemne que las comunes, concedida al universo católico por causas públicas y muy graves por lo general. Por esta indulgencia se otorgan grandes y extraordinarias facultades para el tribunal de la penitencia á los confesores, á fin de que puedan absolver en el fuero de la conciencia, sólo por una vez, de excomuniones, suspensiones, censuras y pecados enormes, aún los reservados á los Obispos y á la Sede Apostólica, como también la de conmutar votos y juramentos, si bien con algunas raras excepciones, y aún, en caso necesario, la de conmutar las mismas obras prescritas para el Jubileo en otras de piedad, á juicio del confesor. Por esta misma indulgencia se concede á los penitentes, lo mismo seculares que regulares y aún religiosos, el permiso de elegir por confesor para este efecto á cualquier sacerdote de los aprobados por los Ordinarios. A todo esto debemos añadir que por lo mismo que el Jubileo es tan rico de gracias y privilegios, pide también de parte de los fieles obras más onerosas que la simple indulgencia plenaria, si bien infinitamente menores que las gracias que otorga, no siendo la menor de ellas el despertar por su misma solemnidad y aparato hasta las almas más aletargadas en la culpa, produciendo generalmente grandes y admirables frutos de santificación, como lo demuestra una feliz y reiterada experiencia.

Téngase presente que las indulgencias, ya sean parciales ó plenarias, simples ó en forma de Jubileo, como la actual, no perdonan ningún pecado ni mortal ni venial. Los mortales sólo se perdonan por la verdadera contrición y por los Sacramentos: los leves por los sacramentales, como el agua bendita, la oración dominical, etc. Limitanse los efectos de las indulgencias al perdón de las penas temporales debidas por los pecados, ya debieran pagarse en esta vida ó en la otra.

El presente Jubileo, como los demás que los Soberanos Pontífices suelen conceder en circunstancias graves, se llama *extraordinario*, á diferencia del ordinario que ocurre cada veinte y cinco años, y da nombre de año Santo á aquel en que cae. Este Jubileo ordinario se repite cada cien años, por disposición de Bonifacio VIII; cada cincuenta, según acordó después Clemente VI, y cada treinta y tres en virtud de lo mandado por Gregorio XI. Paulo II redujo estos periodos al de veinte y cinco años, que se observa actualmente.

Estas gracias tan copiosas, tan ansiadas por el mundo católico, y tan raras en otros tiempos, son las que ahora nos ofrece el inmortel Pio IX con entrañas de Padre amorosísimo. ¿Quién será tan ciego, ó tan enemigo de sí mismo, que no se apresure á enriquecerse con tan divinos tesoros?

Ayer celebraron los ministros un largo Consejo en casa del duque de Valencia.

La Princesa de Prusia se encuentra en Sevilla y se dispone á pasar á Córdoba y Granada.

Hoy con motivo de la solemnidad del día no celebran sesiones las Cortes.

Ayer votó el Congreso la ley de cesión del Real patrimonio; la en que se fija en 35.000 hombres el cupo de la próxima quinta; la que establece sean 100.000 hombres los que compongan la fuerza del ejército, y otra concediendo suplementos de créditos.

El jueves parece que interpelará el Sr. Fernandez de la Hoz al Gobierno por la disolución del ayuntamiento de Madrid.

Sentimos mucho ver al señor la Hoz metido en tanto mal paso.

Ayer tarde se reunieron los diputados por las provincias de Castilla, Aragón, Cataluña y Vascongadas, en unión con una comisión de senadores, y de varias comisiones especiales de las referidas provincias, y tomaron diferentes acuerdos, entre los cuales los más principales han sido los siguientes:

Primero. Que serán comunes los esfuerzos de todas las citadas provincias para el objeto de conseguir un remedio á los perjuicios que habria de causar á la Península el decreto de 1.º de Abril sobre derechos de las harinas á su importación en Cuba.

Segundo. Que con este objeto se presente el miércoles próximo una proposición de ley, si antes de ese día no se hubiera modificado por el Gobierno dicho decreto, á cuyo efecto se presentará inmediatamente al señor ministro de Ultramar una comisión de diputados y senadores. Ha reinado la mayor armonía entre diputados y senadores de las diferentes provincias, y han hablado, todos en muy buen sentido, los señores conde de la Patilla, Cerrajería, Illas y Vidal, conde de Llobregat, Arias y otros.

Terminada la reunión pasó una comisión á pedir hora al ministro de Ultramar para ver si consiguen la modificación de la disposición de 1.º de Abril sobre derecho diferencial de las harinas importadas en Cuba. Si no consiguen del Gobierno esta concesión, presentarán una proposición de ley sobre el mismo asunto.

En los diarios de noticias encontramos las siguientes relaciones con el hecho que habrá de realizarse pasado mañana de subastarse los 300 millones de billetes hipotecarios:

—Gran animación se nota entre los hombres de negocios para la subasta de 300 millones de reales en billetes hipotecarios, que ha de tener lugar el jueves próximo, á las dos de la tarde, en los salones del ministerio de Hacienda. Hay completa confianza en que se cubrirá con exceso; pero de todas suertes podemos asegurar que, sea cualquiera su resultado, no ha de repartirse un solo billete entre los contribuyentes.

—Hoy se han realizado algunos depósitos en la Caja general, para tomar parte en la subasta del jueves. No es esto extraño; pues aunque faltan tres días, como los depósitos en papel se demoran necesariamente por efecto del reconocimiento que hace la dirección de la Deuda, es muy posible que los que acudiesen el jueves por la mañana no pudieran formalizar los depósitos antes de las dos de la tarde, quedán-

dose por esta circunstancia sin tomar parte en la subasta.

—Según datos que pueden considerarse como seguros, pasará de cien millones de reales la suma por que tomen parte las provincias en la subasta de billetes hipotecarios que en todas las capitales del reino ha de celebrarse simultáneamente el jueves 4 del actual.

—Sabemos que han llegado diversos comisionados de nuestros centros mercantiles para tomar parte en la subasta de billetes hipotecarios. A pesar de lo que generalmente se creía, no faltarán tampoco proposiciones del extranjero. En nuestra comisión de Hacienda, en París, se han verificado depósitos en papel para que sirvan de garantía; y en Portugal, no sólo se disponen muchos capitalistas á interesarse en la subasta, sino que el Banco de Lisboa, además de haber acordado tomar parte por una gruesa suma, recibe suscripciones de los particulares, encargándose de representarlos para la adquisición de nuestros billetes.

Ayer juró el cargo y tomó posesión del gobierno de Madrid el Sr. Balda.

El Sr. Gadea, regidor que era del ayuntamiento depuesto, y á quien el Gobierno, habida en consideración la causa de su inasistencia, que era estar ausente, habia conservado en el municipio nombrado de Real orden, ha utilizado su excusa legal y renunciado su encargo.

A las dos de la tarde de ayer juraron sus cargos de concejales los señores Berruete, Bárbara, Armero y Peñaranda y Ruiz Salazar, no habiendo aún concurrido los restantes que faltan, porque se hallan fuera de Madrid accidentalmente.

El marques de O'Gaban ha renunciado la tenencia alcaldía del distrito del Hospicio, fundándose en el mal estado de su salud, y se ha encargado interinamente de ese distrito el Sr. D. Gonzalo Saavedra, teniente alcalde del distrito de Buenavista.

En la noticia que dimos ayer acerca del nombramiento de tenientes de alcalde con los distritos que cada uno tiene á su cargo, omitimos el nombre de don Angel Juan Alvarez, que se halla encargado del de Palacio.

Anteanoche, el señor alcalde-corregidor recibió por telegrama la triste y desconsoladora nueva del fallecimiento de un hijo suyo que residía en Granada, y que ha bajado al sepulcro á la edad de 48 años.

En medio de tan profundo dolor, el Sr. Ossorio, lleno de aflicción y de pesar, ha llevado su abnegación hasta el punto de asistir ayer, esclavo de su deber, al ayuntamiento á la hora ordinaria y despachar los asuntos pendientes. Dios lo consuele.

Segun *El Independiente*, desde anteayer es cosa resuelta por los diputados provinciales asistir á la sesión á que están convocados para mañana. El conflicto, pues, parece estar resuelto.

El Sr. Olózaga, á quien nos pintaron sus correligionarios disfrutando las dulzuras de la vida pastoral en Vico, ha pasado, segun un diario bilbaíno por Miranda, procedente de Madrid, y siguió la línea del Norte. El mismo periódico añade que tiene motivos para creer que el Sr. Olózaga, lo más que extenderá su viaje, será hasta San Sebastián.

Leemos en *La Epoca*:

«Hemos procurado averiguar lo que hubiera de cierto en los rumores que sobre agitación en Zaragoza y sobre dimisión del ayuntamiento de dicha ciudad y del de Barcelona ha corrido hoy en el salón de conferencias, y en los círculos oficiales no se tiene noticia alguna de estos hechos.»

Dice *Las Novedades*:

«Asegúrase que está ya acordado el nombramiento del general Lersundi para capitán general de la isla de Cuba en relevo del general Dulce; y que su relevo tendrá lugar así que se realice el abandono de Santo Domingo.

Dícese que está acordado el relevo del capitán general de Puerto-Rico, general Messina, yendo á reemplazarle el general Manzano.»

Todo cuanto dicen los periódicos liberales independientes de negatividad de un señor Cura párroco de esta corte á que la Guardia veterana formase en una procesion del domingo, es falso.

La Guardia veterana no asistió á ninguna de las procesiones de aquel día, en las cuales, como de costumbre, formaban la escolta de honor los alabarderos y los cuerpos facultativos.

Se dice que el general Vasallo no acepta el cargo de consejero de Estado que le ha sido conferido.

Para reemplazar al Sr. Vasallo, caso que resulte cierta su dimisión, se habla del Sr. Rubi, pasando el Sr. Cardenal á la dirección de Obras públicas, el señor Gutierrez de la Vega á la de Loterías, y el señor Bremon al tribunal de Cuentas, á la plaza de ministro que ocupaba el Sr. Navascués, que fué jubilado.

Otros aseguran que el Sr. Ochoa, actual director de Instrucción pública, pasará á la dirección de Obras públicas, entrando en su lugar el Sr. Catalina, y suprimiéndose la dirección general del Registro de la propiedad.

Y no son estas las únicas combinaciones que se manejan, pero hasta ahora todas sin fundamento.

Ayer á las siete y media de la mañana llegó á Cádiz el vapor-correo de las Antillas *Principe Alfonso*, con veinte días de navegación, conduciendo la correspondencia pública y de oficio, y 288 pasajeros, entre ellos 20 oficiales y 40 individuos de tropa.

El capitán general de la isla de Cuba participa con fecha 15 de Abril que no ocurre novedad.

Hé aquí el programa de la función cívica y religiosa con que hoy se ha celebrado la memoria de los primeros héroes de la independencia española del 2 de Mayo, en la Real iglesia de San Isidro y Campo de la Lealtad, donde existe el monumento que contiene sus preciosos restos.

1.º A las tres de la tarde de ayer 1.º de Mayo se anunció la función con un clamor general de sim-

panas en todas las iglesias, repitiéndose otro igual á las nueve de la noche.

A dicha hora de las tres, una sección de artillería, colocada en las afueras de la puerta de Alcalá, rompió el fuego con tres cañonazos, y continuó disparando uno cada media hora hasta la retreta.

A las cinco de la tarde se cantó una solemne vigilia en la Real iglesia de San Isidro, con asistencia del ayuntamiento y convidados.

2.º Al toque de diana de hoy 2 de Mayo rompió el fuego la sección de artillería con tres cañonazos, y continuó disparando uno cada media hora hasta que se haya cantado el responso en el Campo de la Lealtad.

De seis á doce de la mañana se han dicho Misas en sufragio de las víctimas junto al monumento que guarda sus cenizas. Con igual objeto se celebró otra cantada con vigilia en todas las parroquias de esta capital.

A las nueve se han reunido en las Salas Consistoriales todos los convidados que han correspondido á la invitación del ayuntamiento, y á las nueve y media se puso en movimiento la comitiva por el orden siguiente: Abrió la marcha un piquete de caballería de la Guardia civil veterana; seguían los acogidos en el asilo de mendicidad de San Bernardino, los de la Casa-Hospicio, los niños del colegio de San Ildefonso, los inválidos del ejército, los parientes de las víctimas del 2 de Mayo, los señores jefes y oficiales del ejército y armada, los maceros del ayuntamiento y la corporación municipal con los altos funcionarios, llevando el presidente del ayuntamiento á su derecha al Excmo. señor capitán general, y á su izquierda al Excmo. señor director general de Artillería, y cerraba la marcha una columna de honor, compuesta de seis compañías de los cuerpos de la guarnición, precedida de una música militar.

Se dirigió la comitiva por la calle Mayor á la de Ciudad-Rodrigo, Plaza de la Constitución, arco y calle de Toledo, hasta la Real iglesia de San Isidro, en la que se cantó una solemne Misa de requiem, que celebró de pontifical el Excmo. é Ilmo. señor Patriarca de las Indias. Concluida, pronunció la oración fúnebre el Dr. D. Mariano Puyol y Anglada, predicador de S. M., y terminadas las exequias, volvió á ponerse en movimiento la comitiva por el mismo orden, dirigiéndose por la calle de Toledo, Plaza de la Constitución, calles de Gerona, Atocha, Carretas, Puerta del Sol, calle de Alcalá, al Prado, en donde se incorporó á la comitiva el Cabildo de señores Casas párrocos de esta capital, que se colocó delante de los maceros del Ayuntamiento, y se dirigió al Campo de la Lealtad, en cual se hallaba un cuadro de tropas, en cuyo centro se colocó la comitiva, cantándose en seguida un solemne responso, y concluido, se retiró el Cabildo á la iglesia de San Fermín.

Acto continuo la columna de honor hizo las descargas de ordenanza, y lo mismo las tropas del ejército y la artillería, como en los funerales de capitán general con mando en jefe que fallece en plaza. Terminó este acto con el desfile por delante del monumento de todas las tropas de infantería, caballería y artillería, que se hallaban formadas anticipadamente del modo que previno el jefe encargado de cumplir las disposiciones adoptadas por el Excmo. señor capitán general, de acuerdo con el Ayuntamiento.

Parece que se ha ordenado á las autoridades de Valencia que tengan dispuesto todo lo necesario para recibir con los honores correspondientes al Emperador de los franceses, si á su paso por las aguas de aquel mar quisiera desembarcar en el puerto del Grao. Con este motivo, se han pasado á la comandancia y aduana de aquel puerto las órdenes oportunas.

Anteayer juró el cargo de fiscal de imprenta en manos del regente de la audiencia de esta corte, y ante el tribunal pleno, el Sr. D. J. Daniel, con la categoría de magistrado.

La Real Academia española asistió en cuerpo el sábado á las diez de la mañana á la iglesia de religiosos Trinitarios, donde se celebró una Misa de *Requiem* en sufragio de los literatos difuntos, con motivo del aniversario de la muerte del gran Miguel de Cervantes, cuyas cenizas reposan en aquel templo.

Digna es de elogio la perseverante piedad del primer cuerpo literario del reino, que así rinde un cristiano tributo á los que honraron la patria con sus obras.

Segun decía anoche *La Soberanía Nacional*, los concejales depuestos proyectaban irse hoy á Aranjuez á celebrar un banquete con el conde de Belcosain.

No sabemos con qué género de recursos contará el señor de Leon para imitar al *leader* Iloron de los Campos Eliseos; pero lo que dudamos es, que muchos ex-concejales se presten á ser imitadores de los *zancos* y demás comparsas en el parodiado espectáculo.

**Ha fallecido en Granada el regente** de aquella audiencia territorial, Sr. D. Francisco Amorós y Lopez.—R. I. P.

**También ha fallecido en Torrelavega** el conocido médico, que tantos años practicó en Madrid, Sr. Argumosa.—R. I. P.

**Ayer se notificó á los vecinos** de la casa núm. 32 de la Carrera de San Jerónimo, á fin de que desalojaran las habitaciones en un término brevísimo á causa de haberse resentido un lienzo de la pared del patio de dicha casa y amenazar inminente ruina. por lo que en el acto se tomaron las disposiciones convenientes por las autoridades para evitar cualquier desgracia ó accidente.

**La corrida de toros que se debió ver**ificar anteayer y fué suspendida, no tendrá lugar hasta el domingo próximo.

**Se ha desarrollado en Altona**, segun participa el cónsul español en Hamburgo, una enfermedad contagiosa, todavía no bien clasificada, pero que participa de viruela y escarlatina, y hace mortales estragos no solamente en los niños, sino en la juventud de ambos sexos.

**Los japoneses principian segun** parece á desengañarse y á encontrar poco lógico y bastante mal sano eso de abrirse el vientre con un sable que les manda el Emperador, por más que este sable sea una maravilla de arte y de lujo.

Decimos esto á consecuencia de haber visto en un periódico el siguiente hecho que no deja de ser bastante curioso.

«Habiendo dado un oficial japonés motivos de queja bastante graves, el Emperador trató de enviarle el famoso sable con el que los japoneses tienen la costumbre de abrirse el vientre, convirtiéndolo en día que se los manda, si no en el más bello, al menos en el último de su vida.

Sin embargo, como el oficial en cuestión tenía un grado elevado, y habia hasta entonces cumplido con



su deber á entera satisfacción de su Soberano, éste, queriendo atenuar en lo posible el efecto de tan desagradable orden, le envió por su primer ministro uno de sus sabios particulares, cuya empuñadura estaba adornada con diamantes.

El oficial recibió el presente, y no dudando para que se le mandaban, se puso á considerar con profundo respeto el instrumento de su suplicio, y luego salió de su casa con la mayor tranquilidad, se fué al puerto, se embarcó en un buque francés que salía para el Havre, y después de una dichosa travesía llegó á París, y vendió á un joyero su sable de deshonra en la respetable suma de ciento cincuenta mil francos.

**Recientemente se han declarado** exentos de servicio tres mariscales de campo. Hoy se cuentan ya en esta situación 17 mariscales y 77 brigadieres.

**Anoche quedaron colocadas en el** monumento del Dos de Mayo varias coronas, entre ellas la de los dependientes del comercio, la de la Tertulia progresista y la de la Sociedad de veteranos.

**La Academia Bibliográfica-Ma-**riana, establecida en Lérida, ha repartido el programa de premios para el certamen poético que ha de celebrarse en aquella ciudad el día 15 de Octubre de este año, que es el tercero de su instalación.

El tema elegido como asunto de las composiciones de los que aspiren al premio, es:

NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA.

Los premios son:  
1.º Un laud de plata y oro para el mejor poema.  
2.º Una citara de plata y oro para la mejor leyenda.  
3.º Una lira de plata para la mejor oda.  
4.º Un libro de plata para la mejor composición en que resalte más el afecto á María.

**El Semanario de los devotos de** María, que continúa llevando superabundantemente su tan elevado como piadoso objeto, ha empezado á publicar con grande oportunidad en su número del sábado, una serie de consideraciones para cada uno de los días del presente Mayo, á fin de que los fieles puedan durante este mes, consagrado á la Virgen, contemplar, en el ejercicio de las Flores, las virtudes y preeminencias de su excelsa Madre, y dirigirla el filial obsequio que ha de ser de su mayor agrado. La entrega á que nos referimos contiene las meditaciones que corresponden á los siete días de la primera semana, y en las sucesivas vendrán por el mismo orden las restantes hasta la conclusión.

Las que acabamos de ver no pueden ser más á propósito para llenar de fervor y ternura á las almas en esta santa devoción, y para rendir un culto digno y amoroso á la Reina de cielo y tierra, y estamos seguros habrán satisfecho en gran manera á los suscritores del Semanario.

En el número de que hablamos, último de Abril, se ha repartido, cumpliendo lo que se ofreció en el prospecto, la última parte del elocuente sermón del Sr. D. Juan Gonzalez, y la primera del brillante panegirico que predicó sobre el misterio de la Immaculada Concepción el día 8 de Diciembre último, en la catedral de Huesca, el Dr. D. Saturnino Lopez Novoa, dignidad de Chantre de aquel Cabildo.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)  
PARIS, 1.º de Mayo.

En la sesión del Cuerpo legislativo de hoy, el ministro Rouher y el vice-presidente Schnei-

der, han expresado sus simpatías hacia los Estados-Unidos, y los sentimientos de horror que les ha causado el asesinato del presidente Lincoln.

Rouher ha dicho que desea ver restablecida de una manera definitiva la paz entre los diversos Estados de una nación aliada y amiga.

MARSELLA, 1.º

Hoy, á las ocho y veinte minutos de la mañana, ha salido del puerto de la Joliette el yacht *Aigle* llevando á bordo al Emperador Napoleón. El tiempo es magnífico y el mar alborotado ayer, está hoy en calma.

Todos los buques nacionales y extranjeros estaban empavesados.

El fuerte de San Juan y demas baterías han saludado la salida de S. M.

PARIS, 2.

El *Monitor* publica correspondencias de New-York, en las cuales se asegura que Jefferson Davis, Macon y Georges, tienen intención de refugiarse en Tejas.

LONDRES, 1.º

Por la vía de New-York se confirma la noticia de que toma incremento la insurrección que ha estallado en el Perú. Esta se ha extendido á las provincias de Arequipa, Maqueda, Yacua, Puno y Cuzco. Han sido derrotadas las expediciones enviadas contra los insurrectos. El vice-presidente de la República, Canseco, cómplice de la insurrección, se ha refugiado en la legación de los Estados Unidos.

También hay noticias de Santo Domingo, en que se asegura que la situación es crítica, y que en todo el presente mes, el general Gándara cree poder empezar la evacuación de la isla por las tropas españolas.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1865.

Abierta á las dos, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. PRATS: En la sesión del 28 yo voté con la mayoría, y se ha puesto en la lista Prats y Soler en vez de Prats y Miralles que es mi nombre.

El Sr. MENDEZ VIGO preguntó á la comisión general de presupuestos si había recibido el señor ministro de Hacienda una comunicación para incluir en los presupuestos un crédito aprobado por el ministerio de la Gobernación.

El Sr. MAYO contestó que la comisión indicada no tenía noticia siquiera de comunicación alguna en aquel sentido.

El Sr. MENDEZ VIGO rogó á la mesa en su consecuencia que se sirviera pedir dicha comunicación.

El Sr. BARZANALLANA (D. José), defendió en contra de lo manifestado en la sesión del sábado por el Sr. Elduayen respecto á diputados que habían recibido gracias ó empleos incompatibles con aquel cargo, que el que él desempeña de ministro del Tribunal de Cuentas, no está comprendido en la ley de incompatibilidades.

El Sr. ROBERTS pidió que se leyera el art. 4.º de la citada ley.

El Sr. BARZANALLANA pidió á su vez se leyera el art. 5.º de la misma.

El Sr. ALVARADO, con motivo también de lo dicho por el Sr. Elduayen en la referida sesión de anteayer, sostuvo que el cargo de teniente fiscal del Tribunal Supremo que desempeña no está comprendido en las incompatibilidades que marca la ley.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ, previa la vena del Congreso, obtuvo la palabra para contestar á nombre del Sr. Elduayen á la sazón ausente de la Cámara, y manifestó que este señor diputado, al hacer presente á la mesa el deseo de que se presentaran los Reales decretos por los que habían sido nombrados para ciertos empleos algunos diputados, no había hecho denuncia alguna, y si sólo cumplir un deber y usar de un derecho indiscutible, y sobre el cual él á nombre del Sr. Elduayen insistía nuevamente.

El Sr. BARZANALLANA (D. José) declaró que él no había calificado de denuncia el deseo expresado por el Sr. Elduayen, sino que había creído á su vez estar en el deber de aclarar lo que en el asunto había respectó á su persona.

El Sr. ALVARADO hizo análoga manifestación.

### Asesinato del presidente Lincoln.

El Sr. LASALA: La atención pública en los días últimos la han llamado los sucesos que han dado lugar á tanta y tan inevitable discusión en el otro Cuerpo colegislador y en estos sucesos sangrientos, y aquel sobre el que voy á permitirme en este momento llamar la atención del Congreso, es también un suceso sangriento ocurrido en país extranjero. Cuando otros Gobiernos y Parlamentos hacen manifestaciones con motivo de ese horrible suceso, parece natural que en el Parlamento español, en el Parlamento de la nación que por Cuba y Puerto-Rico es vecina de los Estados-Unidos, algo se diga, partiendo la iniciativa de los bancos de la oposición liberal al Gobierno de su magstad.

Un país que ha sido grande en la paz, no ha sido menos grande en la guerra; en esa guerra, tal vez la más tónica que narra la historia, no parece sino que para que tuviera tan inmensa pirámide de cadáveres gran coronamiento, era menester que cayera bajo la bala de un asesino el cadáver del presidente de los Estados-Unidos.

El Gobierno de S. M., le hago esta justicia, habrá manifestado sus sentimientos; pero deseo que conste en qué forma, porque si no hubiese sido en una forma solemne que exprese de una manera bastante esos sentimientos del país, me vería en el caso de hacer uso de mi derecho y llevar más adelante esta manifestación.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Gobierno de S. M. hace ya días que por noticias extraordinarias, extraordinarias, que no eran oficiales, supo el atentado que se había cometido en los Estados-Unidos, y no pudo dar paso ninguno por no exponerse á hacerlo cuando no hubieran sido positivas las noticias que había recibido; pero cuando lo supo de una manera oficial, se apresuró á ponerlo en conocimiento de S. M. Recibidas las órdenes de la Reina, yo tuve el encargo de S. M. de ir á visitar al ministro de los Estados-Unidos en Madrid, para manifestarle en nombre de la Reina y del Gobierno el profundísimo pesar, el grande sentimiento que había tenido la Reina y el Gobierno por los horribles atentados que se había cometido en la persona del presidente de la República, en la del ministro de Negocios extranjeros y en la del hijo de este último. Al mismo tiempo se le pasó una comunicación oficial en los mismos términos por el ministro de Estado, y se trasladó al ministro de España en Washington la misma comunicación, para que hiciera presentes los mismos sentimientos al nuevo presidente de la República.

No se ha hecho comunicación ninguna á la Cámara

porque no había costumbre de hacerlo; nosotros queríamos que partiera la iniciativa de los señores diputados, y esta iniciativa, lo mismo es que salga de los bancos de la oposición que de los bancos de la mayoría, porque en estos casos en la Cámara no hay más que un sentimiento general y unánime, como le habrá en toda la nación, porque to la la nación no podrá menos de sentir un horrible atentado, un asesinato cometido de esa manera en la persona del jefe de una nación amiga, unida con España por las mejores relaciones; y que en todo el tiempo de la guerra ha estado y está dándonos pruebas las más positivas de los buenos sentimientos que la animan respecto de todas las cuestiones y de todos los intereses de España.

El Gobierno se asocia, por consecuencia, á la moción que ha hecho el señor diputado, y desearía que to la la Cámara y toda España manifestaran esos mismos sentimientos, no sólo porque así debe ser de justicia, sino por la reciprocidad de sentimientos que debe haber entre aquella nación y España.

El Sr. CLAROS: El señor presidente del Consejo de ministros tiene razón: en este punto no hay división entre mayoría y minoría. El atentado cometido en los Estados-Unidos por todos es reprobado. Los hombres del principio de autoridad, especie de reflejo del poder divino, creemos tan santo ese principio representado por un presidente de república, como por nuestra augusta Soberana ó cualquiera otra testa coronada de Europa.

Conste, pues, que la mayoría, cuyo espíritu creo poder interpretar en este momento, se asocia unánime á la manifestación de que el señor presidente del Consejo y el Sr. Lasala han hablado.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Debo añadir á lo dicho que las últimas noticias del Gobierno son que el ministro de Negocios extranjeros y su hijo, que fueron también heridos, están mejor y con esperanzas de vida, y que los asesinos están presos.

El Sr. LASALA: S. S. ha satisfecho mis deseos; y sin entrar en consideraciones sobre el origen del poder, creo que la Cámara está en el caso de hacer esa manifestación de que el señor presidente del Consejo ha hablado. Yo no tengo autoridad para proponerla; pero estoy seguro que otra persona lo hará.

El señor PRESIDENTE: Señores diputados, creo tener el derecho y el deber de interpretar los sentimientos de todos vosotros, del Congreso entero y de la nación misma, declarando que se asocia al profundo pesar con que en los Estados-Unidos se ha visto el horrible atentado que ha estado ocupando por un momento á la Cámara en este instante.

Hecha la pregunta, el Congreso se adhirió á estos sentimientos, y á petición del Sr. Jove y Hevia se acordó que constase la unanimidad de esta adhesión.

Quedó publicada como ley la sancionada por S. M. relativa á la derogación del Real decreto de reincorporación de Santo Domingo.

Se anunció que se imprimirían los dictámenes sobre los presupuestos de Fomento y Marina.

Juró y tomó asiento el Sr. Mendez Cortina.

**Desamortización de los bienes del Patrimonio.**

No habiendo quien pidiese la palabra en contra de la totalidad, ni de ninguno de los artículos de este proyecto, quedaron todos aprobados sin discusión.

Se declararon conformes con lo acordado, y se aprobaron definitivamente los proyectos de aprobación de cuentas de 1861, de supresión de la pensión de Eugenio Soler y de desamortización de los bienes del Real Patrimonio.

Acto continuo se procedió al sorteo de las secciones.

Terminado este acto se aprobaron sin discusión los dictámenes acerca del proyecto de ley por el que se fija en 35,000 hombres el cupo de la próxima quinta y el que marca las fuerzas navales para el servicio de la Armada.

En seguida se dió lectura del referente al proyecto de ley por el que se fija la fuerza del ejército para el año próximo, y obtuvo la palabra en contra.

El Sr. SALAVERRIA, quien se opuso al proyecto en cuestión, fundándose en que habiendo cesado 6 estando próximos á cesar las causas que en 1860 obligaron al Gobierno á aumentar en 16,000 hombres el contingente del ejército, hoy que el abandono de Santo Domingo es inmediato, podría rebajarse la cifra del ejército permanente á 84,000 hombres, y con lo cual se obtendría una economía de 50 á 60 millones en el presupuesto de la Guerra.

Creo además que esta reforma entraba en los límites de la posibilidad del Tesoro, y correspondía á las exigencias políticas del país en el día de hoy.

Hizo presente que de este modo el presupuesto de la Guerra, que asciende para el ejercicio futuro á 412 millones, podía reducirse aceptando su reforma á 355 ó 360 millones, que era la cifra á que ascendía en 1859, en que á su juicio se hallaba la nación en las mismas circunstancias que en la actualidad, añadiendo que el voto acerca del dictamen que combatía, prejuzgaba el que se hubiera de dar por los señores diputados acerca del presupuesto de la Guerra.

El Sr. CLAROS, de la comisión, después de protestar de su incompetencia respecto al tecnicismo de la ciencia militar, contestó al Sr. Salaverria haciendo constar que, no siendo en verdad lo que se pedía en el proyecto otra cosa que la existencia fija de un ejército permanente y en pie de guerra compuesto de 90,000 hombres, y siendo por otra parte lo propuesto por aquel señor diputado que dicho ejército se compusiera de 84,000 hombres, no valía la pena de ocuparse de aquella reforma, que sólo consistía en la reducción de 6,000 hombres, mucho más, cuando no había cambiado tanto como se supone la situación.

Todos saben, añadió, que se trata de subvertir el orden constituido por unos y por otros medios, y que se conspira con el fin de atacar la dinastía y la monarquía en su asiento. La situación de las demás naciones, cuya faz puede cambiar de un momento á otro en fuerza de los acontecimientos que diariamente se suceden, son motivos todos, á su juicio, para que estos estemos armados y prevenidos á cualquier evento.

Las condiciones de inseguridad y por decirlo así, de turbulencia en que se halla la nación actualmente, puesto que sin poder entregarse libremente á los progresos de la industria, está aún lejos de ser un país positivo como debiera ser, sino, que según vemos, funda en los movimientos políticos la subsistencia de multitud de familias, son razones todas para que en su concepto sea indispensable lo que en el dictamen se propone, y concluyó porrogar al Congreso le aprobara.

El Sr. SALAVERRIA rectificó para decir que si eran 90,000 hombres los que habían de componer el ejército, no debía fijarse el número de 100,000. Respecto á la rebaja que pedía, recó dó que no era más que el cumplimiento de una promesa que se venía haciendo durante todo el año.

El Sr. CLAROS á su vez manifestó que si bien no era el ejército más que de 90,000 hombres, los 10,000 restantes quedaban dispuestos siempre á tomar las armas, y por esto se hacía subir aquella cifra á 100,000 hombres, y de la cual nada podía rebajarse, puesto que la comisión juzgaba que era necesaria de todo punto la indicada fuerza.

El Sr. SEGOVIA hizo uso de la palabra en contra, comenzando por calificar de meramente política y administrativa la cuestión que se discutía, y haciéndose cargo de los temores expresados por el Sr. Claros y de sus aseveraciones respecto á que se conspiraba, como de este espíritu revolucionario estarían poseídas las masas, de aquí dedujo que cuantos más soldados hubiera saliendo estos como no podía menos de ser de las masas susodichas, claro es que mayor sería la ame-

del materialismo, quedan reducidos estos dos tipos inmortales de la belleza ó de la deformidad moral; estas dos fases del hombre que tan claramente se muestran en su conciencia no anuladas? Pues quedan reducidos á la condición de meros productos brutos, idénticos á los de los minerales ó vegetales manipulados por la industria. Así se ha dicho, señores; así se ha dicho, y yo tengo que repetir aquí literalmente, no sin pediros perdón de una trivialidad de lenguaje, que no es sino traducción natural de conceptos groseros: «El vicio y la virtud no son otra cosa sino productos como el azúcar y el vitriolo.»—En estos propios términos se ha dicho, señores, y con ello veis á lo que queda reducida esta ciencia moral, gloria y honor del género humano, ¿á qué? á la ciencia de los productos de la explotación de la máquina humana. Conque, ni bien ni mal, ni virtud ni vicio, usando en su sentido verdaderamente moral estas palabras. Pues ahora añadimos: ni justicia ni leyes tampoco.

No justicia; porque, en efecto, ¿para qué había de haberla? Aquí no hay más justicia que el poder, ni más derecho que la fuerza: *lex justitiae nostrae fortitudo est*. La justicia no es otra cosa sino ecuación entre un acto libre y una regla inmutable; pero como aquí no hay ni regla inmutable ni acto libre; como aquí no hay otra cosa más que fenómenos iguales ó desiguales, ecuaciones entre fuerzas materiales y potencias materiales, claro está: justicia es para mí todo lo que yo puedo lograr con los resortes de mi máquina viviente; propiedad es para mí todo lo que puedo agarrar mis manos; derecho es para mí todo lo que materialmente puedo hacer: el límite de mi patrimonio no es otro sino la fuerza material que rechace la mía, ó el dique material que impida mis pasos.

No leyes tampoco, es decir, leyes que alcancen á mi conciencia y que la liguén, pues por de pronto, yo no tengo conciencia. ¿Ni, para qué habían de ser estas leyes? para mandarme cosas que yo no soy libre de hacer? para prohibirme cosas que yo no puedo dejar de hacer? El hombre es (así hay quien lo ha dicho)—un animal que pasa lo mejor de su tiempo trabajando como el caballo, ó divirtiéndose como el mono. De este animal se ha dicho que—«salvo algunas frioleras que le son singulares, es visto que camina á la reata de sus nervios, de su sangre, y de sus instintos; la rutina se encarna sobre él, la necesidad le arrea, y así anda la bestia: es visto que este hombre está loco, á la manera que el cuerpo está enfermo, es decir, por naturaleza, y que su razón no es más que una buena ventura momentánea y un bello accidente.» Cierro: para este hombre ¿á qué queréis estatuir la ley? Basta y sobra con jaulas para encerrar á este loco, cuya razón no es más que un bello



naza que pesa sobre el país, pues mayor sería así también el número de revolucionarios á quienes se les dieran armas en contra de lo existente.

Por otra parte, la razón dada por el mismo Sr. Claros contestando al Sr. Salaverria, no le pareció fundada, pues si la baja de 6,000 hombres era insignificante para ser atendida, insignificante sería también aquella cifra, para considerarla necesaria como aumento.

Los recelos expresados respecto á la política invasora de Francia los rechazó enérgicamente, pues no creía prudente que de la conducta de un Estado aliado y amigo se abrigasen aquellos temores que no reconocían razón de ser y que se permitía calificar de sueños.

El Sr. CLAROS rectificó, asegurando que en su ánimo no había entrado ofender en lo más mínimo al digno Emperador de los franceses, pero que sus temores no eran del todo infundados, si se recuerda que el jefe de la nación francesa había ido á Italia con las mejores intenciones, y después anexionó á su Imperio Niza y Saboya.

El Sr. SEGOVIA á su vez rectificó también para manifestar que el argumento suyo respecto á los peligros de tener un ejército numeroso, reconocía por base el supuesto de que el estado del país era revolucionario, como afirmaba el Sr. Claros, y que no admitía por cierto.

El Sr. SANTIAGO Y HOPPE, presidente de la comisión, defendió el proyecto asegurando que el ejército era la representación de la importancia de las naciones, y sostuvo la necesidad de que éste ascendiese á la cifra de 100,000 hombres, puesto que esto que se pedía no era sino la continuación de lo existente, siendo además preciso en la situación actual de las naciones en que á impulso de la industria las distancias se han acortado notablemente.

En otro tiempo, cuando se viajaba en galea, añadió, los aprestos de guerra no podían ser transportados sino con gran dificultad, y hoy sucede lo contrario, pues al arma sigue el golpe con la celeridad del rayo, y es preciso por lo tanto estar constantemente prevenidos á cualquier evento.

El grave suceso de los Estados Unidos ha inspirado ya pensamientos de dictadura en aquel país, y como á la dictadura sigue el Imperio, creyó posible y quizás inmediato que, si estos cambios se realizaban, algunas gentes del Sur descontentas de aquel nuevo orden de cosas invadirían nuestras Antillas, y en tal caso ocioso era decir que habría que acudir á defenderlas, teniendo, no solo allí, sino aquí, el ejército suficiente.

El Sr. CUESTA levantó á combatir el proyecto, pues á su juicio no había que partir del supuesto de que podrían sobrevenir guerras, sino que había que examinar el estado actual del país, para atender este, fijar el número de hombres que debían componer su ejército.

Las eventualidades de acontecimientos de la clase á que se ha aludido, existían siempre, pero esto no era ni podía ser razón para que en el estado normal de las naciones se pensara en prevenirse para oponerse á aquellas.

Admitiendo que por los adelantos de hoy los peligros eran inminentes y de más rápida acción que ántes como había dicho el Sr. Santiago, halló que este mismo adelanto había traído consigo otros, como era el derecho natural y la ley internacional que impedía las invasiones que se revelaban y que no podían tener efecto.

Dejando esto sin embargo aparte, pues en su concepto no era de la cuestión, fijó esta en saber por qué razón hoy se pedía igual número de hombres para el ejército, siendo así que habían desaparecido las causas que produjeron el aumento que le ha elevado á la cifra con que hoy cuenta.

Los 84,000 hombres que él desea tenga el ejército, juzgó además que era más que suficiente para sostener la cuestión de orden público, para cuya conservación

material era claro que bastaba, á pesar de todo lo dicho en contra por el Sr. Claros.

Los señores SANTIAGO Y CLAROS rectificaron brevemente.

El Sr. RUIZ DE APODACA, de la comisión, hizo presente al Congreso contestando al Sr. Cuesta que el número de plazas que había que guarnecer en la actualidad era mayor que el que había en el año de 1859 y que este era uno de los motivos para que hoy fuera preciso tener en pie de guerra 100,000 hombres.

Los Sres. CUESTA Y RUIZ APODACA rectificaron brevemente.

El señor ministro de la GUERRA dijo que la época de 1859 era mucho más sosegada que la actual y por esto fijaba hoy el Gobierno el cupo del ejército en 100,000 hombres y 90,000 para los gastos.

La diferencia de ahora á 1859 era sólo de 6,000 hombres y el suprimirlos sólo produciría una economía de 8,000,000 de rs.

El Gobierno pedía cien mil hombres para mandar diez mil con licencia á su casa, y no pedía noventa mil porque pudiera necesitar el Gobierno de estos diez mil hombres con tal celeridad que no fuera posible pedirlos á las Cortes.

Rectificaron los Sres. Salaverria y ministro de la Guerra.

Se aprobó el proyecto de ley en votación ordinaria.

**Créditos supletorios y extraordinarios.**

Se leyó el dictamen de la comisión sobre suplementos de crédito y créditos extraordinarios, y fué aprobado sin discusión.

Se aprobaron definitivamente los proyectos de ley sobre fijación de las fuerzas de mar y tierra y créditos supletorios y extraordinarios.

El Congreso acordó reunirse en secciones el miércoles á última hora.

El señor PRESIDENTE: Mañana no habrá sesión en atención á la solemnidad del día. Orden del día para el miércoles: los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y cuarto.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Atanasio, Obispo y doctor, y San Segundo, patron de Avila.

**SANTO DE MAÑANA.** La Invencción de la Santa Cruz.—Es día de Misa.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Cruz, donde habrá Misa mayor con sermón, que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde después de Completas se hará procesion de reserva.

En la parroquia de San Ildefonso se hará función al Santísimo Cristo de la Misericordia; predicará en la Misa solemne D. Vicente Pastor y Lopez, y por la tarde se cantarán Completas, terminando con la reserva de S. D. M. que estará todo el día de manifiesto.

También se harán funciones, al Santísimo Cristo de los Milagros en San Martín, predicando D. Ignacio Silva, y en la capilla de la V. O. T. de San Francisco, al de los Dolores, siendo orador D. Ignacio Ibarra y Fernandez.

Continúa la novena del Santísimo Sacramento en la parroquia de San Ginés, y predicará en la Misa mayor D. Joaquín Gomez Mogena, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor.

Continúan también las novenas de la Divina Pastora, en Capuchinos; la de la Beata Mariana de Jesús, en Don Juan de Alarcón; y la devoción del Mes de María, en San Isidro, Santo Tomás, San Francisco, Carboneras, Italianos y oratorio del Espíritu Santo.

**VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de la Invencción de la Santa Cruz, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoración de San Alejandro.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico participa en 10 de Abril último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en aquel territorio, y que su estado sanitario es satisfactorio.

### DESPACHO TELEGRÁFICO.

Cádiz 1.º de Mayo á las nueve y cuarenta minutos de la mañana.—El gobernador al señor ministro de Ultramar:

«A las siete y media de la mañana ha llegado el vapor-correo de las Antillas *Príncipe Alfonso*, en 15 días, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.»

### Mercado de Madrid.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón	Cuartos
	arroba.	libra.
Carne de vaca . . . . .	54 á 58	22 á 26
Id. de cerdo . . . . .	72 á 80	22 á 26
Id. de cordero . . . . .	8 á 90	3 á 3
Id. de ternera . . . . .	90 á 98	28 á 30
Despojos de cerdo . . . . .	5 á 5	5 á 5
Tocino añejo . . . . .	85 á 89	30 á 32
Id. fresco . . . . .	5 á 5	26 á 30
Id. en canal de cerdo . . . . .	5 á 5	5 á 5
Lomo . . . . .	5 á 5	42 á 51
Jamon . . . . .	130 á 144	51 á 60
Acetate . . . . .	64 á 66	18 á 20
Vino . . . . .	42 á 48	12 á 14
Pan de dos libras . . . . .	5 á 5	11 á 13
Garbanzos . . . . .	44 á 60	18 á 24
Judías . . . . .	26 á 34	10 á 14
Arroz . . . . .	30 á 38	10 á 14
Lentejas . . . . .	18 á 23	8 á 10
Carbon . . . . .	7 á 8	5 á 5
Jabon . . . . .	80 á 84	20 á 20
Pastafas . . . . .	7 á 9	3 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo . . . . .	de 45 á 48	Rs. vl.
Cebada . . . . .	de 27 á 29	Id.
Algarroba . . . . .	de 5 á 52	Id.

### ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

12524 fanegas de trigo.	
3398 arrobas de harina de idem.	
18338 arrobas de carbon.	
123 vacas que componen 55166 libras de peso.	
239 carneros que hacen 7773 libras de peso.	
183 corderos que hacen 5313 libras de peso.	

### Fondos públicos.

CAMBIO AL CORRIENTE.

Publicado.	No publicado.
------------	---------------

Títulos del 3 p. S. consolidado . . . . .	45-90	45-80	»
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. id. . . . .	40-45	40-10	»
Títulos del 3 p. S. diferido . . . . .	»	»	»
Inscripciones en el Gran Libro . . . . .	»	»	»
Material del Tesoro preterente con interés . . . . .	»	»	»
Idem no preterente, 602 . . . . .	»	»	»
Idem sin interés . . . . .	»	»	»
Participes legos convertibles á 3 p. S. . . . .	»	»	»
Idem del 4 y 5 por 100 . . . . .	»	»	»
Deuda amortizable de primera clase . . . . .	»	»	»
Idem amortizable de segunda idem . . . . .	»	»	»
Deuda del personal . . . . .	»	20-90	d
Deuda municipal de seis del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interés anual . . . . .	»	»	»

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs. . . . .	»	83-75	»
Idem de 42000 rs. . . . .	»	84-00	d
Idem de 1.º de Julio de 1851, de 42000 rs. . . . .	»	89-00	p
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 42000 rs. . . . .	84-90	»	»
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 42000 rs. . . . .	»	»	»
Idem 1.º de Julio de 1856 de 42000 rs. . . . .	»	»	»
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855 . . . . .	»	»	»

Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 8 p. S. anual . . . . .	»	102-00	»
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreles, s. c. . . . .	78-80	»	»
Acciones del Banco de España . . . . .	132-00	d	»

### ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media.—*El Dos de Mayo de 1808.*

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—*Los filibusteros.*

## ANUNCIOS.

### LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA

Lección de alemán Krause, pronunciadas en *La Armonía* (sociedad literario-católica), por D. Juan Manuel Orti y Lara, catedrático de filosofía en uno de los institutos de esta corte.

Esta obra saldrá en tres entregas á razón de 4 reales en Madrid y 5 en provincias. Al fin de la publicación se aumentará el precio de la obra. La suscripción estará abierta en la imprenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Durán, Bailly-Bailliere, Aguado, Lizcano y D. Locadío Lopez.

Los pedidos de provincias se dirigirán al editor señor Tejado, acompañando su importe.

### EL SANTO JUBILEO DE 1865.

Breve instrucción sobre esta extraordinaria gracia Pontificia y el modo de ganarla (con licencia de la autoridad eclesiástica). Este librito se expende en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, á real, y sus productos se destinan al Asilo de arrepentidos de *El Buen Pastor de Cádiz*.

### INSTRUCCION

para ganar el Jubileo de 1865, publicada con licencia de la autoridad eclesiástica por la redacción de las *Lecturas populares*.

Se vende en la calle de la Salud, núm. 14, cuarto tercero, en la imprenta de Tejado Silva, 47 y 49, y en las librerías de Aguado, Poncejos, 8; Olamendi, Paz, 6, y Lizcano, Cruz, 31, á dos cuartos en Madrid y tres en provincias.

**OBSERVACIONES SOBRE LAS CARTAS DIRIGIDAS** por el Sr. D. Emilio Castelar al Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, acerca de la libertad de la Iglesia, ilustradas con notas y seguidas de la *Enciclopedia* publicada por Su Santidad el 8 de Diciembre de 1864, y el Índice de los principales errores de nuestros tiempos condenados por nuestro Santísimo Padre Pio IX, por el P. Pedro Salgado.

Esta obra consta de un tomo en octavo prolongado, cuyo precio es 10 rs. en Madrid y 11 en provincias, haciendo el pedido acompañando el importe á la imprenta de Tejado, ó por el conducto de los correspondientes de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Los puntos de venta son en Madrid, imprenta de Tejado, calle de Silva, números 47 y 49 y en las librerías de Olamendi y Aguado.

Por cada pedido de diez ejemplares cuyo importese acompañe, se dará un ejemplar gratis, á más de la comisión, si el pedido lo hace un librero correspondiente.

**ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS** carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero civil D. Benito Riquelme, ventajosamente conocido por los muchos alumnos preparados en su academia que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 320.—1-1.)

**MES DE MARIA PARA PREDICADORES.** 6 curso completo de sermones, conferencias, instrucciones para todos los días del mes de Mayo, para todas las festividades y sobre todos los asuntos que se refieren á la Santísima Virgen Maria.

Traducido al español bajo la dirección de D. Juan Troncoso.

Consta la obra de dos tomos en cuarto, y se vende á 30 rs. en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6; á provincias se remite franco de porte por el mismo precio.

(Núm. 312.—M. 00 y 00.—A. 0, 0, 00, 00, 0, 00 y 00.—M. 00 y 4.)

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable, DON MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, Silva, núm. 49, cuarto bajo.

accidente, y con gentarinas para conducir esta bestia á quien la necesidad ataca.

Si no hay justicia ni leyes, claro está que tampoco puede haber premios ni castigos.

En efecto, ¿para qué los premios? ¿para glorificar aciosos que no son sino producto bruto de una máquina? ¿para exaltar un heroísmo que no es otra cosa sino la extrema tensión de los nervios? ¿para que los premios? ¿para recomendar mis virtudes, es decir, una cosa que no es sino mero y necesario resultado de mis inclinaciones y de mis facultades dominantes? ¡Basta! tanto valdría recomendar al buque porque ha abierto el surco, ó al árbol porque ha dado fruto, ó á la máquina porque ha tejido la tela. Premio sin merecimiento es un contrasentido; y merecimiento sin libertad es una contradicción: absurdo multiplicado por absurdo.

Si premios no, tampoco castigos. En efecto, ¿por qué ni para qué? ¿qué puede haber que castigar en mis actos si no son más que movimientos necesarios, impulsos irresistibles y operaciones fatales? Claro está: ni yo tengo culpa, ni tú autoridad. ¿Me dices que yo violo la ley, y que de resultas tú debes de castigarla? Yo te replico que esto es hablar por hablar: mi delito es una trisición, y tú de derecho de castigar es un sustrato junto con una mentira: nada: ni yo tengo crimen que edictarme en cara, ni tú derecho á vindicarlo: lo que tú llamas mi crimen, no es otra cosa sino mero efecto de un resorte que se distiende, de una máquina que anda; y lo que llamas tu derecho de castigar, no es otra cosa sino meramente la fuerza que tienes para causar un mal.

Si mis actos perturban los tuyos, estorban el tuyo, si mi máquina estorba á la tuya, enhorabuena hazla pedazos, pues eres más fuerte; pero no me hables de castigar criminales ni de derecho de castigarlos: esta fraseología no puede caber en ninguna lengua humana, porque carece de sentido ante la razón. Aquí no hay otra cosa sino que tú haces pedazos mi máquina por miedo de que pase por ojo á la tuya; aquí no hay otra cosa sino que tú matas á un bicho delirio por miedo de que él te devore á tí; aquí no hay otra cosa sino un loco á quien tú encierras, por miedo de que, ó te contagie con su locura, ó te despierte en un acceso.

No hay remedio: aceptada la teoría del hombre-máquina, no hay remedio sino ver derribarse unas tras otras todas estas grandes nociones primordiales que constituyen la base del edificio moral; y todas estas antorchas encendidas en el seno de la vida humana para guiar por entre las sombras de la misma los pasos del hombre, no hay más remedio que verlas extinguirse dejando al hombre que se atarrese como un reptil.

— 98 —

que así ostenta un antagonismo filosófico con el sentido común del género humano. Pero el positivismo tiene á su favor dos cosas que explican su boga relativa y la ración que ejerce en la inteligencia de la juventud, á saber: por un lado, el gran número de afirmaciones que él contradice, y por otro, el gran número de pasiones á quienes suelta el freno, es decir, por el sinnúmero de cosas venerables que niega en el órden intelectual, y por el de cosas vergonzosas que legitima en el órden moral. Por esto me resuelto á exponer primeramente, y refutar después en sus principios fundamentales la doctrina positivista.

Con ser nacido en nuestra patria, y á nuestra vista misma, digámoslo así, el positivismo es sin embargo para la mayor parte de nosotros como una de esas largas tierras sobre las cuales somos contar cosas prodigiosas, pero que no conocemos sino por el relato de los viajeros que las han recorridas. Necesario por tanto me parece comenzar exponiendo ese sistema antes de entrar á refutarlo directamente. Bien se me alcanza la dificultad que suele traer consigo esto de exponer grandes errores, pues fácilmente se tropieza con uno de dos escollos: ó calumniar ó adular, ó por exceso amar á la verdad, ser injustos con el error, ó por excesivamente mirados con el error, ser injustos con la verdad. ¿Cómo pasar con imparcialidad completa y con perfecta justicia por entre estos dos escollos al exponer refutadamente las doctrinas del positivismo? Un medio me ocurre tan sencillo como real, y es mostrarnos en globo este sistema, tal como él se pinta á sí propio.

Prescindamos, pues, señores, por un poco de tiempo atención pacífica, y no os escandalicéis; porque os advierto que voy á hablaros como humanista, es decir, como muy mal católico, y como filósofo no más abominado.

Para afianzarse con claridad y razón en la nueva secta, veid ante todo lo que el iniciado tiene que admitir. Primeramente ha de saber como todas nuestras concepciones, de cualquier órden que sean, pasan por tres estados sucesivos, contornos á lo determinado, según parece, por la naturaleza misma de las cosas y á lo ocurrido en la historia, por grados sucesivos, á saber: el estado teológico, el estado metafísico, y el estado positivo. Este proceso del humano espíritu es universal, y en él no cabe excepción alguna. Pues en el estado teológico, el hombre, transportando

— 100 —

Después de haberos mostrado, señores, cómo el materialismo contemporáneo extingue con su hábito devorador en el individuo la vida moral, hubiera de buena gana extendido al órden social la aplicación de tan horrible doctrina; pero ni el tiempo ni la índole de mi asunto lo permiten. Tendiendo la mirada por el gran teatro de la vida social con todas sus convulsiones, peripetias y catástrofes, he visto, entre otros fenómenos, pasar por él tres cosas que dejan en el género humano huellas muy profundas, y á veces surcos muy sangrientos, á saber: revolución, desastres y crímenes; revoluciones sociales, desastres populares, crímenes políticos. He preguntado á este materialismo de que tratamos: le he preguntado qué debéis pensar, dadas sus doctrinas, de esos crímenes que manchan la sociedad, de esas convulsiones que le agitan y alguna vez la vuelcan, de esos diluvios que la inundan amenazando ahogarla en el pléjago de su propia sangre; y ese materialismo acerbó, cruel y duro, me ha respondido como la voz del destino inflexible:—«Hijo es todo eso de la necesidad: necesarias las revoluciones sangrientas; necesarios los crímenes políticos; necesarios los desastres populares; necesarias las hecatombes humanas; necesarios los asesinatos jurídicos; necesarias las catástrofes de las naciones, y necesarios los cataclismos sociales!»—Al oír estas palabras resonando en mi alma cual si tocaran á muerto por todo el género humano, no he podido menos de decirme:—«¡Ahora comprendo la palabra definitiva del materialismo; ya sé lo que es: es la aniquilación del espíritu, la extinción de la libertad, la destrucción de la psicología y de la moral: es la muerte del individuo y la muerte de la sociedad. ¡Eso es el materialismo!»

— 99 —

En efecto, no puede ser más estrambótico el tal apellido si se considera que sus inventores han querido designar cabalmente con él todo un sistema de negaciones. En la lengua francesa la palabra *positivo* tiene significaciones tan diversas como las cosas que especialmente se expresan con ella; y de aquí el trabajo que nos cuesta comprender á estos flamantes reveladores que nos traen como sorprendente novedad al tal positivismo, no pudiendo menos de preguntarnos si habían realmente con formalidad cuando desde las alturas de su estravagante senas de sí propio, definiendo y exponiendo su doctrina singular, entregándonos la ciencia y la filosofía positivas.—«He aquí nada más que un ornamento de profetas, especie de santo y seña de unos cuantos novatores que no anuncian, no ya solamente una revolución social, sino como ellos dicen en su asombroso lenguaje, una nueva institución de las inteligencias.»

Por honor de nuestro espíritu nacional, tan amigo de la claridad y tan acostumbrado á lo transparente, es preciso que averiguemos ante todo, el sentido de las palabras, y que al efecto nos de el positivismo señas de sí propio, definiendo y exponiendo su doctrina singular, entregándonos juntos con la fórmula explícita de su símbolo el secreto de sus ambiciones y el fruto de sus esfuerzos; diciéndonos en suma lo que cree, lo que espera, lo que es en realidad. Esto es lo primero que queremos averiguar; y ya que hemos expuesto tal y como es, ante vosotros, esta maravillosa engendro del siglo XIX, mostremos lo que vale ante la ciencia esta pretensa organización de la ciencia.

Tal vez no falte quien se admire de vernos consagrar todo un discurso á exponer y refutar esta especial forma de la negación contemporánea; y yo os confieso, señores, que si el positivismo no tuviese más importancia que la de su valor científico, poco me curaría de un sistema.

— 101 —